

Granada, 8 de Octubre de 1955

Querido Gregorio:

Mi regreso a Granada fué recibido por un torrente de actividad relacionada con mi trabajo. Cabos que dejé sueltos y tuve que atar otra vez, más las visitas que se consideraron de rigor después de mi ausencia. Por esto tardé tanto en escribirte. Forgive me.

¿Ya has abierto tu exposición? Espero ilusionado el programa que me ofreciste. Ya que no puedo estar allí, al menos podré verla "por poderes".

No he tenido suerte con aquella señora referente a los dibujos que quería para tu próxima edición. Ella le huye a la publicidad y prefiere conservar esa amistad como una cosa íntima. Me recordó que había hecho una gran excepción conmigo al recibirme, y especialmente, al dejarme copiar los dibujos, y que fué con el entendido de que los usara sólo para decorar mi habitación en New York. Lo siento. Quizás tú tengas más suerte con ella algún día.

Te incluyo dos fotos: una del escritorio de Federico, y otra de la vista desde su terraza en San Vicente. También, el dibujo de que te hablé. ¿Qué te parece? Creo que no necesita comentario.

Estuve muy contento de poder reanudar nuestras charlas, interrumpidas por tantos años, y espero poder repetir las pronto. Entretanto, recibe un fuerte abrazo de tu invariable,

*Agustín*

VARELA No. 1

(ANTES 18)

GRANADA

